

SWITCH PRESENTA:

ROCK EN ESPAÑOL

ROCK EN ESPAÑOL

JUNIO

VIVE LATINO MX + CL

La mayor cobertura del mayor festival (y por duplicado)

29 LUCES

Rock argentino made in Mx ¿?

RESEÑAS

• La Habitación Roja • Insite
• Sad Breakfast • Subterránea
• Hummersqueal® • Espectroplasma

50 CAIFANES

A 14 años... los cinco caifanes en una misma entrevista

56 GUANATOS ROCK

Los tapatíos vienen tocando



TODO CON MEDIDA

Una cerveza como nunca la imaginaste.

CAIFANES

"VIVIERON JUNTOS INFIERNOS MUTUOS"

SÓLO EL TIEMPO Y LA DISTANCIA AYUDAN A VER TODO EN PERSPECTIVA. A 20 AÑOS DEL SURGIMIENTO Y A 14 DE LA ÚLTIMA ENTREVISTA CON TODOS SUS INTEGRANTES, LOS CINCO CAIFANES DERRUMBAN MITOS, ACLARAN ALGUNAS DUDAS Y ANALIZAN QUÉ SUCEDIÓ CON LA BANDA MEXICANA QUE MÁS AYUDÓ A ROMPER MUROS Y LEVANTAR LOS SUEÑOS DE TANTAS OTRAS POR VENIR.

Julián Woodside
Fotos: Fernando Aceves

Como toda banda que deja su registro en el inconciente colectivo, alrededor de Caifanes se han construido mitos y espacios de desinformación que han perjudicado su imagen como individuos, distrayéndonos de lo más importante: su música. En tan sólo cuatro discos, Caifanes marcó a hierro y fuego el devenir del rock mexicano, y poco importa si hablamos de ellos como cuarteto, trío o quinteto, en la memoria de la gente no hay una guerra de protagonismos, sólo canciones que a la fecha se siguen cantando.

La desinformación ha generado mitos (algunos vox populi y otros verdaderas curiosidades), y eso ha logrado que sea casi imposible reunirlos para hablar en retrospectiva acerca de su legado, conflictos y hasta simples anécdotas, como el que hayan condicionado su primer contrato con BMG a que también firmaran a la Maldita Vecindad. Pero de toda esa aura de misterio que rodea a Caifanes,

sin duda el detalle que ha generado más comentarios, pláticas de cantina y derroche de tinta en la prensa es si Marcovich se quedó con los derechos del nombre "Caifanes". Su respuesta es contundente: "Quiero aclarar de una vez por todas que yo no me quedé con el nombre, se registró en 1994 a favor de Alfonso, Saúl y mío tras la salida de Sabo y Diego".

Al margen de los fans y lo que ha escrito la prensa, ellos tienen bien claras las cuestiones personales; sobre lo que no hay duda es que tras su primer tocada en Rockotitlán, el 11 de abril de 1987, Caifanes marcó un parteaguas y significó la apertura para el rock mexicano. Tras esa tocada, cuatro discos, giras internacionales y años de experiencia, los cinco integrantes que recuerda la gente: Saúl, Alejandro, Diego, Sabo y Alfonso, utilizan este espacio para hablar en retrospectiva de su experiencia. No queda más que darles la palabra aunque, les aseguramos, todavía queda mucho por decir.

¿MIRANDO HACIA ATRÁS, CÓMO VEN A LOS CAIFANES?

Diego Herrera (DH): Tenía que haber una evolución, yo sé que fue muy importante lo que logramos, pero si partimos de que lo hicimos porque así los quisimos, lo demás es consecuencia.

Alfonso André (AA): Fue una banda extraña, no el típico grupo en el que se juntan los cuates de la secundaria, éramos personas de lugares muy distintos y también diferentes maneras de pensar. No había una unidad, pero musicalmente funcionaba.

Saúl Hernández (SH): Siempre fuimos un grupo que, dentro de todas nuestras diferencias y búsquedas personales, tenía muy claro lo que quería: que fuéramos nosotros, que tocáramos lo que queríamos sin lamerle el culo a nadie. Juntos o separados nos hemos mantenido con esa característica. Eso fue otra de las cosas chingonas de Caifanes, no tuvimos miedo, fue algo muy chingón... muy chingón.

Sabo Romo (SR): ¿Por qué tienes que tener un espacio? Si no hay, pues lo haces. ¿Cuál es el pedo? Si Caifanes hubiera sido concebido en esta onda de la búsqueda de un espacio seguramente no habría pasado nada. Se habría ido como muchos otros proyectos: derecho pal carajo.

Alejandro Marcovich (AM): Era un grupo con una dinámica muy compleja que venía desde antes, y así se quedó hasta el último momento; creo que esa química medio disléxico-amorfa y complicada, así como mágica y maravillosa, hizo de Caifanes un grupo genial. Le tocó ser el grupo que partiera plaza, abriera puertas y definiera una nueva etapa del rock nacional porque conjuntaba muchas características.

SH: Hubo esa inquietud (por el folclor), no de recuperar, que es un error, pero sí de ‘acercarnos’. También había esa búsqueda de identidad musical, porque el blues es muy chingón, pero no soy ni negro, ni inglés, ni gringo, soy mestizo. Cuando hicimos estas canciones y nos metimos en este mundo nos sentimos identificados.

AM: Desde el principio andaba tratando de desempolvar estos recursos musicales y ponerlos en un contexto moderno. En México había géneros musicales que me daban mucha curiosidad y no causaban complejo de identidad. Empecé a meterme en ellos por una búsqueda estética, pues eran igual de válidos y contundentes que el reggae.

SILENCIO, CAIFANES CREANDO

Un grupo en el que cada uno de sus miembros aportaba su conocimiento, y eso es algo que se puede rastrear en cada arreglo y cada acorde, en cada grito y en el complejo entramado sonoro que nos brindaron como conjunto. Por todo esto y más, el proceso creativo de Caifanes no es un tema menor para el rock hecho en México.

AA: Como decía Robert Fripp, no hay que tratar de tocar la música, sino que la música te toque a ti, estar abierto y no usar tanto la cabeza... dejarte ir.

SH: Se fue formando poco a poco, todo comenzó dentro de mi cabeza como un proyecto que nos permitía hacer lo que nos diera la gana y que a la vez me hiciera sentir cómodo como compositor. No soy un gran instrumentista, mis canciones son la parte de ese aporte. Al principio no me entendía muy bien, no sabía por dónde llegar, por eso para mí Memo Briseño fue un parámetro de reubicación.

DH: Había varios métodos de composición, lo manejábamos de acuerdo a lo que pedía la rola. De repente alguien empezaba a tocar algo y el que seguía se montaba, y así; luego Saúl se la llevaba y le ponía letra, etc. El sonido lo hacíamos juntos, y había una combinación de lo que cada quien traía, ésa era la onda.

SR: Tenía una línea muy definida, y hay una cosa que es evidente y quiero aclarar de una vez por todas: ese liderazgo en muchos sentidos de parte de Saúl no está en discusión. Cuando él marcaba una pauta lírica con una línea muy clara de hacia dónde iba, lo que seguía era estructurar una canción y darle

forma. Entonces aparecía Diego, y también Alejandro con una serie de cosas armónicas bien suaves. Al final era un proceso del que nos adueñábamos todos, cada uno contribuía. Alejandro desahogaba el compromiso de Saúl de tocar y cantar, y funcionaba mejor sin la presión de ser el guitarrista líder del proyecto; así cantaba más suelto.

AM: Quiero hablar de ese grupo donde cada quien era amo y señor de su instrumento. Un grupo donde difícilmente podía llegar alguien y decirle a los demás ‘ya concebí esto y esto es lo que tienen que hacer’. Era un grupo muy rico, pero siempre había que mediar entre el liricismo y personalidad de Diego con el sax y los sintes, y yo; y a eso sumarle la complejidad de los bajeos barrocos de Sabo. Lo que ayudó mucho fue la triangulación entre Alfonso, Saúl y yo. Nosotros éramos más de viajar, de quedarnos tocando y vomitando ensayos.

¿POR QUÉ SE APAGÓ LA LLAMA?... SIEMPRE QUEDA ALGO POR DECIR

Hoy las palabras son más frías y los comentarios más objetivos, sólo el tiempo sana las heridas y lo que adquiere un peso mayor es lo bueno y, sobre todo, la música que dejaron. Después de que la prensa haya hablado y metido tanto la cresta sin saber la realidad, los cinco Caifanes aún tienen mucho por decir, mucho más de lo que podría caber en esta revista.

AA: Ha habido mucha gente hablando sobre la separación, pero los que deberíamos hacerlo somos nosotros cinco. Que no se metan en lo que no les importa.

DH: Llegó un momento en el que no estaba a gusto, no me gustaba lo que estaba pasando, absorbía demasiado de mi vida y por eso me salí. No sé si los medios han hecho justicia a la historia o no.

SH: Que los medios valoren una propuesta fundamental, y no se fijen tanto en lo momentáneo; que realmente todo este movimiento no sea nada más una necesidad de cobrar quincenas, sino una cuestión de entrega real.

SR: La parte más jodida tiene que ver con que los medios tienen una tendencia a exaltar lo más jodido del asunto porque da nota y vende. Me parece triste que a estas alturas continúe esta situación de Alejandro y Saúl, si se pegaron, si lo del nombre... ¿y lo artístico? A mí me vale madres. Todo eso sólo sirve para confundir, para que el público que ha seguido una trayectoria libre de escándalos, mamadas y pendejadas se fije en eso. En un momento más de uno de los protagonistas ya no sabe dónde empieza y termina la ficción.

AM: Las rencillas y el supuesto odio se han vuelto algo mitológico. Entiendan que somos humanos y compartimos demasiadas cosas como para olvidarnos... es el simple hecho de hacer las paces con la historia y respetarla, sin mezquindades. Que quede eso en la historia, no el lado pobre, los fracasos interpersonales, los errores. Los cinco aportamos de diferentes maneras en diferentes fórmulas. La suma de todo eso es lo que fue Caifanes.

UN OJO DE CAIFÁN SOBRE EL NUEVO ROCK MEXICANO

DH: Siento que hay buenas bandas chicas, pero ninguna que esté reventando. El hambre de hacerla, ganar lana y ser un megastar le da en la madre a todo.
AA: Estamos regresando un poco a la prehistoria, muchas bandas suenan igual y quieren copiar lo que está pasando en E.U. Lo mismo que pasaba cuando empezamos. Realmente lo que hacían era imitar.
AM: Esta búsqueda (de las raíces) no es algo nuevo, el nacionalismo no lo inventamos nosotros, ni la Maldita o Cafeta, pero la

bandera es negar eso. En la música norteamericana no ha sido así. Renegar crónicamente las raíces evita el poder cristalizar un movimiento. Quizá digan que conocen y respetan, pero en su oficio ves un reflejo de las nuevas tendencias que vienen de E.U.
SR: Pensaba entonces igual que pienso hoy: si ya existe U2 ¿para qué haces una banda que suene como U2? No eres ninguno de ellos.
SH: En su momento dije: ¿Qué se siente que Caifanes esté

de moda?, pero en realidad hay que preguntarse: ¿Qué se siente que los medios estén de moda? El rock en México lleva muchos años y hay muchos grupos que han estado ahí y ustedes no se han acercado. Para nosotros los medios están de moda. Hay que romper muchos prejuicios en distintos niveles y empezar a retomar la comunicación y el contacto, desde el subterráneo hasta las bandas que tienen la posibilidad de grabar con una compañía.

La palabra Caifán viene de la expresión pachuca de “me cae fine”, reflejo de una generación sin preocupaciones.